



## Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según san Lucas 7,19-23

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



18 Los discípulos de Juan le informaron de todo esto. Entonces Juan llamó a dos de ellos 19 y los envió para que fueran a preguntarle al Señor: «¿Eres tú el que debe venir o tenemos que esperar a otro?». 20 Cuando estos hombres se presentaron ante Jesús, le dijeron: «Juan Bautista nos mandó a preguntarte si eres tú el que debe venir o tenemos que esperar a otro». 21 En ese momento Jesús sanó a muchos de sus enfermedades, de sus dolencias y de los malos espíritus, y les dio la vista a muchos ciegos. 22 Entonces les respondió a los enviados de Juan: «Vayan y díganle a Juan lo que han visto y oído: los ciegos ven, los paráliticos caminan, los leprosos son purificados, los sordos oyen, los muertos resucitan, los pobres reciben la Buena Noticia, 23 y dichoso el que no encuentra en mí un motivo para perder la fe».

*”Dichosos los que escuchan la palabra de Dios  
y la ponen en práctica”. Lc 11,28*

**Palabra del Señor**

*”Espero en el Señor, lo espero con toda mi alma;  
estoy a la espera de su palabra”. (Sal 130,5)*





Se suceden tres pasajes referidos a Juan Bautista. Este primer pasaje corrige la opinión de la gente, que confunde a Jesús con el gran profeta Elías. Incluso el mismo Juan Bautista manda a preguntar si Jesús es el profeta Elías, aquel «que debe venir» antes de la llegada del Mesías (Lc 7,19; Mt 17,10-11). Jesús responde mostrando las acciones salvadoras que él realiza y que son los prodigios que Dios efectuará en el tiempo final, según lo había anunciado por el profeta Isaías: los ciegos ven, los sordos oyen, los parálíticos caminan (Is 35,5-6), los muertos resucitan (Is 26,19) y se anuncia la buena noticia a los pobres (Is 61,1).

Jesús ya se había presentado como el ungido por el Espíritu Santo para llevar a cabo esos actos de salvación (Lc 4,18-19) para recibir en su mesa a los pecadores y otorgarles el perdón. Juan Bautista había esperado que Jesús los castigara (Lc 3,9.17) y los fariseos se habían escandalizado, porque Jesús los recibía y comía con ellos (Lc 5,30; 15,1-2). Pero, a diferencia de Juan y los fariseos, Jesús proclama dichosos a todos aquellos que lo aceptan como salvador y no lo rechazan, porque han creído en él y han renunciado a las creencias que Juan y los fariseos tienen acerca de cómo hay que proceder con los pecadores.

**PARA MEDITAR, ORAR, CONTEMPLAR  
Y VIVIR LA PALABRA DE DIOS...**

- 1. ¿Qué dice el evangelio de Jesús?*
- 2. Según el relato, ¿cuáles son las señales que muestran que Jesús viene de parte de Dios?*
- 3. ¿Qué señales vemos en este tiempo que nos hablan de la presencia de Jesús en medio de nosotros?*
- 4. Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón... Demos gracias a Dios por su Palabra... nos dejamos conducir por ella en la cotidianidad de la vida...*

